

## ESE ANIMAL OSCURO QUE HABITA A MANUEL

*David Robinson, docente de Biología, escritor*

**“He de usurpar lo que resta de nostalgia para buscarte sin encuentro”.**

Manuel E. Montilla

*Resumen:*

El autor realiza una aproximación a la persona y a la obra de Manuel Montilla, comentando las características de una de sus obras poéticas, ganadora de un concurso nacional panameño, haciendo énfasis en la voz poética de Montilla, en la que descubre rasgos particulares.

Palabras clave: literatura, poesía, poeta panameño, concurso literario.

*Abstract:*

The author makes an approach to the person and the work of Manuel Montilla, commenting on the characteristics of one of his poetic works, winner of a Panamanian national contest, emphasizing the poetic voice of Montilla, in which he discovers particular features.

*Keywords: literature, poetry, Panamanian poet, literary contest.*

No fue del todo sorpresa recibir la noticia de que el pintor Montilla recibió un premio en un concurso de poesía (el León Soto del Municipio de Panamá), sé que es un gran lector y es indudable lo prolijo de su creatividad. Lo que sí me sorprendió fue el tono erudito del poemario ganador. Las casi 3 décadas que tengo de conocer a Manuel, me han dado muchas razones para afirmar que mi amigo es un hombre desparpajado y nada complicado; pero el lenguaje de este poemario es purista y escolástico. Muestra un gran afecto por la tradición y lo clásico. Y eso para mí fue una gran sorpresa. Debo confesar con mucha vergüenza que tuve que acudir al diccionario en varias ocasiones

Sin embargo, una cosa es el lenguaje y otra la temática.

**“En el asombro efímero e irredento  
por esta sangre  
desde la defección y el martirio  
abjuro de toda memoria / (execración y vesania)  
porque en ti  
declino este cuerpo de greda y de almizcle”.**

Este sí es el Montilla que yo conozco: la más pura de las lujurias, pero en esta ocasión envuelta con las más exquisitas palabras. Lujuria tropical y el idioma clásico de Occidente. Bella e interesante pareja.

Ya en serio, Manuel resuelve el dilema poético evitando la ruta facilista, la que reduce el poema a la simple expresión del estado de ánimo, con un lenguaje primitivo reflejo de un léxico miserable y exiguo de lecturas.

Todo lo contrario. Este animal que habita a Montilla nace de la investigación, de profundas y abundantes lecturas, de adscribirse a la cultura de Occidente, viajando hasta sus raíces: Grecia y sus mitos. ¿El fruto? Un poemario de exquisito lenguaje que, por elegante, no admite a cualquier lector. ¡No! Este animal oscuro exige un lector dispuesto a reconocer sus falencias y que humildemente busque la ayuda del diccionario cuando así lo requiera.

**¿Cómo acatar el destino del Minotauro?**

**¿De la mujer que lo evade y lo piensa?**

**¿Del hilo**

**de la espada**

**de la sangre?**

**¿Del deseo intolerante y de la soberbia?**

El arte del poema consiste en acomodar las palabras de forma especial dentro de una estructura llamada verso. Ese nuevo orden debe fluir sin tropiezos torpes y ruidos estrepitosos. Al igual que en la pintura, las palabras de este poemario cohabitan respetando las reglas del contraste y la analogía. Leer en voz alta este poemario fue una experiencia estética, tanto visual como auditiva, no sentí escollos ni altisonancias. Pura melodía. Si fuese un senegalés o etíope, que no entiende español y me leen en voz alta este poema:

Escucha la melodía clavada de silencios

rota a gritos de recuerdos

cuando lóbregos genízaros injurien tu progenie

por esta locura desnuda

por esta locura de execración y saña

Pese a no haber entendido los conceptos expuestos en el texto, mi alma estará muy complacida, pues habré superado la muralla idiomática y comprendido, gracias a su musicalidad, su verdad poética.

¿Puede haber poesía sin melodía? Difícilmente, no por gusto Nicanor Parra le dio el título de antipoemas a este tipo de escritos. Pero, adivinen, al final la música terminó colonizando sus últimos textos, los eco-poemas.

Poesía y música son elementos del mismo compuesto. No sé si Manuel es buen bailarín o cantante. Nunca lo he visto con un instrumento musical. Sin embargo, este animal que nos habita, nos habita, entre otras cosas, gracias a su música.

Por último, los poemas no son ensayos, no buscan decir algo de manera directa, su magia estriba, precisamente en su muy especial y difusa forma de expresión. En lo que ha mi interpretación toca, el animal que nos habita es el deseo sexual. ¡Sexo! Y de cómo vivimos tiempos de imposturas y ruindad: la negación del placer. Y todo ello aparece en este poemario de forma sugerente, sin obviedades. Poéticamente.

Leo poesía por la experiencia estética, para darme cuenta que aún puedo conmoverme y gozar de la belleza, de la denuncia y el anuncio. Leer estos poemas de Manuel Montilla no fueron la excepción. Gracias a Manuel por traernos la buena noticia: recordarnos que aún podemos gozarnos en ser lo que somos, humanos.